

Defendiendo el honor del Santo Profeta (p.b.D.)

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

24 de Febrero, 2006

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

“Al-lah y Sus ángeles envían bendiciones al Profeta. ¡Oh vosotros, los que creéis! invocad también bendiciones sobre él y saludadle con el saludo de la paz.” (33:57)

Hoy proseguiré hablando de la intriga reciente que los diarios europeos han urdido para herir los sentimientos de los musulmanes en nombre de la libertad de conciencia y de expresión. A este respecto, la respuesta de la OIC (Organización de la Conferencia Islámica) es digna de elogio. Ha manifestado que se presione a Europa para que pida disculpas y se aprueben leyes prohibiendo la difamación a los profetas de Dios, pues de lo contrario no podrá garantizarse la paz del mundo. Que Dios ayude a los musulmanes a tomar decisiones a favor de la paz en el mundo.

Recientemente, un diario iraní anunció que se disponía a publicar caricaturas sobre el holocausto de los judíos como represalia. Aunque no es un método islámico, los países occidentales, que se permiten la libertad de publicar todo tipo de vulgaridades en nombre de la libertad de expresión, han aquí hecho una excepción. El diario danés, centro de la controversia, ha anunciado su negativa a participar en esta “absurda competición” por oponerse a sus valores morales. Por otra parte, recientemente se ha encarcelado en Austria a un historiador británico (David Irving) por escribir un artículo sobre el holocausto diecisiete años atrás. Estos son sus dobles estándares.

Nos planteamos si la causa de este descaro de occidente se debe al deplorable estado de los musulmanes. Los países occidentales son conscientes de que a pesar del boicot impuesto, los países musulmanes revertirán de nuevo a ellos. Esto es digno de reflexión.

Además, la reciente destrucción del santuario de los chiítas ha incrementado la violencia sectaria en Irak sin que nadie se detenga a pensar en la posibilidad de que sea el mismo enemigo el autor del crimen. Esta matanza entre musulmanes se está produciendo también en Afganistán, Pakistán y Bangla Desh, en nombre de la religión, a instancias de sus líderes, y los enemigos del Islam se aprovechan de esta situación. Los musulmanes sufren tales infortunios por haber acusado al Mesías de falsedad y desobedecer a Santo Profeta Mohammad (p.b.D.). Esta situación entristece a los ahmadis, que deben pedir para que los musulmanes dejen de ser marionetas del enemigo y un motivo de difamación para el Islam. No cabe duda de que la mayoría de los musulmanes, debido a su ignorancia, actúan de esta forma siguiendo a sus errados líderes.

El Santo Profeta (p.b.D.) nos enseñó el método de orar. Dijo que la oración permanece en suspenso entre el cielo y la tierra y, a menos que se envíen bendiciones sobre el Santo Profeta (p.b.D.) (darud), ninguna parte de la misma es aceptada por Dios. Esto también lo corrobora el versículo mencionado anteriormente, donde afirma que *sin duda Dios y los ángeles también envían bendi-*

ciones sobre el Profeta (p.b.D.). Al actuar de este modo, os convertiréis una fuente de reforma para la ummah, para vuestra propia reforma y un medio para la aceptación de las oraciones. Según un hadiz, en el Día del Juicio los más cercanos al Santo Profeta (p.b.D.) serán quienes más bendiciones invoquen sobre él, y quien lo haga con profunda sinceridad será recompensado por Al-lah diez veces más.

El Mesías Prometido dijo que *Assalato alannabi* (enviar saludos y bendiciones al Santo Profeta [(p.b.D.)] es un medio de acercamiento al Profeta (p.b.D.). Dice que debe recitarse repetidas veces, no como mera formalidad, teniendo en cuenta el esplendor del Santo Profeta (p.b.D.), para el propio progreso y para la aceptación de las oraciones. También dice debemos enviar *darud* sobre el Santo Profeta (p.b.D.), que es un reflejo de los atributos divinos, pues la retribución del bien es el bien, y quien carece de bondad o bien está privado de fe, o se encamina hacia la perdición. El Santo Profeta (p.b.D.) dijo que quien no recita *darud* es tacaño y se verá privado de las bendiciones divinas. El Santo Profeta (p.b.D.) también dijo que es preferible la recitación del *darud* a liberar a la gente de la esclavitud, y que el amor hacia el Santo Profeta (p.b.D.) es preferible a dar la vida por la causa de Dios o del Yihad. En esta época, en lugar del empleo de la violencia, como hacen erróneamente los musulmanes ignorantes guiados por los ulemas, es preciso dar prioridad a las oraciones y el *darud* y a la propia reforma.

El Santo Profeta (p.b.D.) dijo que quien no invoca bendiciones sobre su persona carece de fe, y que el recuerdo de Dios y la invocación de bendiciones sobre su persona aleja las dificultades. Ordenó repetir las palabras del *Azan* cuando se recita e invocar después bendiciones sobre su persona, como medio de intercesión con Al-lah.

El Mesías Prometido dice que el creyente debe estar ocupado en la oración y abstenerse de la negligencia. Los compañeros del Santo Profeta (p.b.D.), invocaban innumerables bendiciones sobre él, del mismo modo que los compañeros del Mesías Prometido. El *darud* que ha enseñado el Santo Profeta (p.b.D.) es el siguiente:

Al-lahumma sal-li ala Muhammadin wa ala aali Muhammadin, kama sal-laita ala Ibrahim wa ala aali Ibrahim innaka Hamidum Mallid.

Bendice, Oh Al-lah, a Mohammad y a la gente de Mohammad, como colmaste de bendiciones a Abraham y al pueblo de Abraham. Tú eres sin duda el Digno de alabanza, el Exaltado.

Al-lahumma barik ala Muhammadin wa ala aali Muhammadin kama barakta ala Ibrahim wa ala aali Ibrahim innaka Hamidum Mallid.

Concede prosperidad, Oh Al-lah, a Mohammad y a la gente de Mohammad, como concediste prosperidad a Abraham y al pueblo de Abraham. Tú eres sin duda el Digno de alabanza, el Exaltado.

Yo había incluido esta recitación entre las oraciones prescritas para la celebración del Jubileo del Jalifato (2008). Esta es la época de los *ajirín* (los últimos), la época del triunfo del Islam, que no se obtendrá mediante espadas ni armamento, sino a través de las plegarias, cuya aceptación sólo podrá conseguirse a través de la recitación del *darud*.

Al aceptar al Mesías Prometido recae sobre nosotros una gran responsabilidad pues Al-lah le ha enviado para disipar la adversidad que azota al Islam y para restablecer su antigua gloria. En el clima actual de difamación al Santo Profeta (p.b.D.) y el Corán, sin duda Dios y sus ángeles esta-

rán invocando bendiciones sobre él. Es, pues, nuestra obligación derramar abundantes bendiciones sobre él. Ésta es la expresión de amor hacia el Santo Profeta (p.b.D.) y sus seguidores.

Que el resto de los musulmanes tenga la sensatez de reconocer a quien apareció para restablecer un clima de paz y seguridad, y de esta forma elevar el rango del Santo Profeta (p.b.D.). Después de 14 siglos, en el mes de Muharram y en la misma tierra (iraquí) los musulmanes se están aniquilando mutuamente. Que Dios les ilumine para que se abstengan de sus actos y cumplan la verdadera enseñanza islámica. Los ahmadis deberán recitar el *darud* en abundancia y rogar a Dios que libre a los musulmanes de la destrucción.

Las intenciones ajenas no parecen buenas. Desconocemos qué tipo de calamidades nos acechan así como las intrigas que se traman contra los musulmanes. Que Dios nos guíe por el camino recto y mostremos agradecimiento por haber reconocido al Imam de la época. Que Él nos ayude a obedecer sus enseñanzas y a seguir la senda de Su agrado.